

NUMEN

Semanario de Arte, Sociología, Actualidades y Comercio

Es Propiedad

20 cts.

DIRECTORES:

Juan Egaña y Santiago Labarca

Toda correspondencia debe ser dirigida a Casilla 7039. — SANTIAGO

EDICION DE 12 PAGINAS

20 cts.

AÑO 1

SANTIAGO DE CHILE, AGOSTO 9 DE 1919

NUM. 17

Del Dicho al hecho ...



Los Poderes Públicos se desviven por la suerte del pueblo chileno...

'NUMEN'

Semanario de Arts, Caricatura y Crítica Social

Casilla 7039, Santiago
San Diego 1190, Talleres

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año.....	\$ 10 -
6 meses.....	5.-
3 ".....	2.50
Número suelto	0.20

NOTAS.—No se atiende ningún reclamo de pagos efectuados a terceras personas, si no se acredita dicho pago por medio de un recibo firmado y timbrado por la Dirección o Administración de este periódico.

A nuestros Suscriptores

Prevenimos a los interesados que con esta fecha han vencido las suscripciones por *meses*, contratadas al iniciarse la publicación del periódico. Por lo tanto, queda suspendido el envío de NUMEN a dichos suscriptores, a menos que deseen renovar la suscripción, llenando el siguiente cupón:

Señores Directores de NUMEN.	
—Casilla 7039.—Santiago.	
Sirvane encontrar adjunto la suma de \$ _____ valor de _____ suscripción por _____ a NUMEN, por lo cual ruego a Uds. enviarme, a vueltas de correo, el recibo correspondiente.	
Firma _____	
Dirección (con letra clara) _____	

Salpicón

Calle "Valentín Letelier".—
Se comprende que se llamara así una avenida amplia, larga, recta, sin curvas ni recovecos—como lo fue la vida del sociólogo y maestro que se trata de honrar,—de manera que su nombre, como eco sonoro, se hubiera ido repitiendo de cuadra en cuadra; mas, cuesta convencerse de que se le haya dado tal denominación a una callecita microscópica, sin importancia alguna, y que, para colmo del sarcasmo, tendrá a uno de sus frentes el suntuoso edificio de una institución social reñida con el estudio y el trabajo, que siempre fueron la norma y guía del valiente polemista y del sereno pensador.

No en balde le cupo intervención en la designación, al Alcalde.

Pinto Prieto.—
El diputado Pinto Durán se defiende con denuedo de los ataques que le propinan los diarios clericales. En uno de sus últimos discursos se refirió al gracioso Gedeón Prieto, que, aparte de ser el "tony" de "El Ilustrado", se dedica, en sus ratos de ocio (que no son pocos), a embadurnar telas que nadie compra.

Si Pinto se pita a Prieto por su pésima pintura, a Pinto Prieto procura ponerlo siempre en a-prieto.

Es natural.—
"Buenos Aires, 31.—En los primeros días del mes de Agosto, se reali-

zará en la ciudad de Rosario el tercer Congreso de Estudiantes Católicos."

Siendo jóvenes católicos, y romanos y apóstólicos, no resulta extrañísimo que se junten en "rosario".

Loca-te-merid.—
El aviador Locatelli cumplió, por fin, su anhelo de transmontar las nevadas cumbres, que tantos dolores de cabeza ocasionaron al arriesgado Figuera.

El piloto partió desde "El Alcarrobal" en Mendoza, y se dio el lujo de aterrizar en el Sporting Club de Viña.

Ni tan siquiera la hélice rompió en su loca empresa, lo cual prueba la destreza del teniente Locatelli.

Delicade el bolsillo.—
Don Enrique Zañartu Prieto está empeñado en demostrar que la prohibición de exportar los artículos de consumo "no podía ser hija del estudio de los antecedentes de esta interesante cuestión, sino que nacía del propósito de seguir la música callejera que, inconscientemente, la reclama."

Triste es observar que en el honorable senador prevalece sobre el criterio del parlamentario recto, el interés del hacendado oportunista. Seguramente, don Enrique habrá pensado para sus adentros:

A esas leyes me opondré, mientras no logre vender las cosechas que exportaré de mi feudo de "Las Perlas".

Conflicto.—
La Compañía de Gas presentó al Intendente un memorial en que protesta de que la Municipalidad pretenda, por sí y ante sí, hacer levantar el desvío de los ferrocarriles que dicha sociedad posee en la calle de San Miguel, a pretexto de no pagar la respectiva contribución.

Por poco no se arma un ho, debido a que la Alcaldía desaba a la Compañía echarla por el desvío.

Exantemático.—
Ante una vivienda de humilde aspecto, sumida en el fango y rodeada de basuras, se detiene un ambulancia del servicio sanitario y descienden los empleados cubiertos con sus uniformes azules. Al verlos, se arremolman los vecinos, y los circunstantes escuchan el siguiente diálogo:

—¿Qué miras con esos ojos?
—Los insectos que hay ahí.
—¿Por qué los llamas así?
—¿No ves que son matapolijos?

Ganaderos ganadores.—
Los dueños de carnicerías acordaron cerrar sus negocios, en atención a que el precio exorbitante que hoy alcanza la carne, además de que los hace aparecer como explotadores sin conciencia, no les deja sino un insignificante margen de utilidad, debido a los altos precios que a sus productos les asignan los ganaderos. Reporteado uno de éstos, declaró:

Sin razón los carniceros, los puestos van a cerrar; pues si somos ganaderos, ¿cómo no hemos de ganar?

¿Barata?—
El debate sobre instrucción primaria obligatoria, se resiente de pesada aridez a causa de los datos, cifras,

estadísticas, cálculos, guarismos y presentajes que a cada paso sacan a relucir los fogosos oradores en sus interminables discursos.

El señor Alessandri ha substituído, últimamente, los vocablos gratuita, laica y obligatoria, por las voces barata, equitativa y económica.

Después de tan larga lata, que gasta tinta y papel, ¿cómo puede decir el que la instrucción es barata?

Parloete.—
El crítico fósil de "La Nación" aplaude unos versos "artísticamente cincelados", que describen a Chile limitado al occidente por un mar "que no halla fin", y al oriente por "el Andes colosal". Aparte de que lo del Andes colosal se le ocurrió a un poeta hace varios años,

Confieso que yo no veo dónde está la poesía; más bien que se trata creo de un texto de geografía.

No tiene gracia.—
Se comentaba en un círculo de hombres volátiles la hazaña del teniente Locatelli y se agotaban los diatribos en homenaje al afortunado aviador. De pronto, uno de los circunstantes exclamó con énfasis:

Aunque haga un plato ingrato, rompo de eglogos el coro puesto que en ese parato "Sva"liente hasta don Cloro.

Pedro Soto.

IMPRESA "NUMEN"
San Diego, 1190
OFICINA: HUÉRFANOS, 1235 (F)

Se encarga de todo trabajo concerniente al ramo.

Prefiérala Ud.

Le ahorrará tiempo y dinero, y contribuirá al mantenimiento de una gran obra de bien social.

Garantizamos puntualidad y esmero en nuestros trabajos.

RESTAURANT
Salón de Ostras
'La Bomba'

Javier Correa M.
CALLE PUENTE SUR ☎ TELÉFONO INGLÉS 500

Ostras, Langostas y toda clase de Mariscos
Almuerzo o Comida con vino \$ 3.00

Viña Concha y Toro

RECOMIENDA SUS VINOS
ESPECIALES PARA FAMILIAS

En Botellas y Damajuanas

Semillón blanco, botella	0.80
Semillón blanco, damajuana	12.00
Medoc, botella	0.80
Medoc, damajuana	12.00
Cabernet, botella	0.60
Cabernet, damajuana	10.00

Reparto a Domicilio

SANTIAGO, 9 DE AGOSTO DE 1919

ACTUALIDAD INTERNACIONAL

La conferencia de Versalles. — La cuestión balcánica. — La política de Venizelos. — La actitud de Italia. — ¿Se constituirá la Liga Balcánica?

De Ernesto Velasco V.

LA MERCEDICIA EN SANTIAGO

Con este epígrafe y con caracteres dignos de más elevada causa, la prensa de ayer día cuenta de las medidas que la Intendencia de Santiago adoptará en contra de la plaga de mercederos que azota a la población.

Para justificar este procedimiento, se han tomado en consideración las quejas de innumerables vecinos y transeúntes, a quienes aquellos desvalidos molestan a cada instante, deteniéndolos a su paso para implorarles "una limosnita por el amor de Dios".

Consultado el señor Intendente a este respecto, dijo que ya había impartido órdenes terminantes a la policía, a fin de que recogiera a todos los limosneros; pero que era imposible proceder en forma más enérgica, debido a la gran cantidad de policiales que habría que distraer en este asunto. Además, agregó que pronto se verificaría una reunión con funcionarios de instituciones de diversa índole, con el objeto de obrar de acuerdo en lo relativo a las medidas contundentes que se tomarán con los mendigos que sean arrependidos.

Penosa impresión habrá causado, a no dudarlo, en el ánimo de muchos la campaña que se inicia y más especialmente la forma en que ha sido concebida.

Se nos imagina que pretender de una sola plumada la extirpación de los mendigos, sería lo mismo que tratar de evitar por medio de un simple decreto gubernativo, la cesación del tifus exantemático o de cualquiera otra de las epidemias reinantes que devastan las ciudades.

No saben las autoridades que el Instituto de la Libertad supera, aún en aquello sinfíselas, al Instituto de la conservación? ¿Es posible abandonar sus pesares reclusivos en los establecimientos inadecuados, por desgracias que muchas veces son hereditarias?

La libertad es para el hombre lo que el agua para los peces y para las aves para el aire.

Conducido por un guardián, y sirviéndole de guía un perro, era caminado hoy a la comisaría, cual un vulgar ratero, un individuo a quien el destino quiso colocar en el último peldaño de los sinabores, privándole del mas preciado de los sentidos. Al punto lo interrogamos, y como respuesta nos dijo: "Voy preso, señor, porque soy ciego". — Le repetimos: "¿Tú entrás en su nuevo asilo manos pladadas, que lo culden, alimentos y comodidades de que sin duda no ha podido disfrutar?" — "Es cierto, señor, nos contestó; pero ¿posible que se nos quite nuestra única alegría, que consiste en el derecho de vivir libres, de no depender en las calles para oír, por lo menos, en nuestra inmensa noche negra, el bullicio de la ciudad y las palabras cariñosas de quienes nos protegen habitualmente?"

Más policía y mejores sueldos para los carabineros

En uno de los primeros números de nuestro semanario, hicimos aparecer a la prensa de Santiago aprendiendo a la opinión pública. Esta caricatura causó indignación en los círculos periodísticos, pero la verdadera opinión la aplaudió. La razón estaba de nuestra parte. Nuestros compañeros colegas representan sólo los intereses de un pequeño grupo oligarca, al que defienden con todas las armas y sin reparar en los medios.

El editorial de "El Mercurio" del miércoles pasado, demuestra hasta la evidencia lo que venimos diciendo. Parece escrito por Gedón en persona y tiene todos los aspectos de una ensalada rusa; trata infinitos temas y concluye, proponiendo como las medidas que con más urgencia debe tomar el gobierno las que encabezaban como título este artículo.

El pueblo no debe hacer manifestaciones, pues ellas molestan a los poderosos; el pueblo no debe protestar contra los acaparadores, contra los que esquilman al tra bajador porque eso es revolucionario y desquiciador. A los que piden pan, a los que piden salud para sus hijos, a los que piden respeto para sus derechos, a esos el gobierno debe responder aumentando las policías y los carabineros.

No era otro el sistema seguido por los Césares de Roma; la guardia pretoriana era el súpremo argumento con que se demostraba al pueblo que vivía en el mejor de los mundos y gobernado por el mejor de los Césares.

Cuando mañana se escriba la historia de la evolución social de nuestro país, aparecerán los carabineros como la más firme pilastra de nuestra oligarquía; de ahí que se les premie, de ahí que "El Mercurio" proponga que se les aumente el sueldo. Bien alimentados, bien bendidos, serán más fácilmente verdugos de los proletarios.

El ejército no inspira ya confianza a los oligarcas. Los soldados, hijos del pueblo, no quieren ser los asesinos de sus hermanos los trabajadores. Es, pues, necesario formar un cuerpo de mercenarios a quienes alimentar bien y pagar mejor. Es la medida social que cree más urgente "El Mercurio," diario oligarca que sirve de plataforma presidencial a don Agustín Edwards.

Conózcalo el pueblo.

A juzgar por lo que a diario se oye decir, creéramos que la paz reina en el mundo y que las conferencias de Versalles han resuelto los principales problemas que pendían de su consideración. Pero, desgraciadamente, la realidad es muy otra, y detrás de la cordialidad que para nosotros los países occidentales de Europa, se encubre el desorden y la fermentación más extraña. Aquello se asemeja un poco a la terrible confusión de una mudanza realizada precipitadamente.

Podemos decir que la cuestión balcánica, la cuestión turca, la cuestión polaca, la cuestión húngara y la cuestión maximalista son otras tantas hogueras que chisporrotean bulliciosas y peligrosamente.

Detengámonos por un momento en este artículo a examinar la cuestión balcánica, ya que la llegada de la delegación búlgara a París y la discusión abierta alrededor de este país la ponen de actualidad.

Esta península, fraccionada en diferentes pueblos ocupados actualmente en Europa, una nación muy parecida a la que ocupó Italia en tiempos pasados, dividida en su interior y en luchas unas contra otras sus pequeñas nacionalidades, son para los grandes países vecinos una continua tentación y para la Europa entera un semillero de guerras y dificultades.

Ciertamente, no tienen entre ellas un vínculo político actual, ni de esas ni de lengua; pero quizás si el interés no sea un factor capaz de reemplazar los dos anteriores.

Este interés es tanto mayor cuanto que no pueden menos de haberse percatado que uno a uno y según sean las circunstancias, los pueblos que la forman van buscando cada uno por su cuenta la supremacía sobre la península, y que, además, hay extraños a ella, Italia (para quien parecen no tener mucha afectión), que tratan de una manera definitiva de sentar el pie sobre parte no muy insignificante de sus costas.

Existe, además, otra razón que podría pesar en el ánimo de aquellos que desearán que se unan, y es diferentes pueblos para unirse, y es diferente de la que, en general, la prosperidad económica y la gran importancia política están unidas a la importancia y proporciones territoriales.

La Liga Balcánica nos parece por lo tanto el término natural y obligado a que arribarán algún día los países de esa península. Las diferencias de razas y lenguas parecen ser un obstáculo demasiado grande para su unidad política absoluta.

Pero, por el momento, el odio, el renceno y la ambición desmedida resanan como en su propia casa en esas desgraciadas regiones, contribuyendo sobre todo a fomentar este estado de cosas el hecho de que los pueblos vencedores tratan de sacar de la lucha la parte del león y constituir sobre ella su supremacía.

Grecia, que parece aventajar a las demás en este camino, se muestra ávida de constituirse a la brevedad posible en árbitro de los destinos de la península, y para ello trata de dominar el Mar Egeo en sus tres riberas, habiendo ahora último mostrado el deseo de expandir a Bulgaria de sus costas, arrebatándole junto con territorios que son sin duda alguna su propiedad natural, este elemento indispensable de vida, que es una salida directa al Mar Mediterráneo.

Venizelos, con este golpe maestro, obligaría a Bulgaria a aceptar formar parte de la Liga Balcánica, haría a Grecia el centro de esa Liga, obtendría de los Aliados Constantinopla como capital de la Liga, y conseguiría quizás alejar de las costas de la península a su enemigo mortal, Italia.

Así vemos que Italia, deseando desbaratar la concepción del estadista griego, apoya con todas sus fuerzas la integridad territorial búlgara.

¿Cuál será, en definitiva, la decisión de estos diferentes Estados balcánicos? ¿Preferirán fundar su grandeza futura en su unidad, o bien los intereses particulares de las diferentes casas reinantes desbaratarán el plan político de Venizelos?

Paralela a la acción de la diplomacia griega y para comprender mejor su verdadero sentido, debemos observar cuidadosamente el desarrollo de las ambiciones italianas en la parte más oriental del Mediterráneo.

¿Qué desea este país al querer hacer suyas las costas de la Dalmacia, la Albania (de cuyo seno tratan de arrojara violentamente sus belicosos pobladores), y más allá, al querer digerir buena parte de la Asía Menor?

La expansión italiana, en vez de dirigirse a la asimilación de regiones lejanas, trata de hacer pasar su yugo sobre países demasiado cercanos al corazón de la Europa, para soportar su influencia.

Este país, zumbando con la insistencia de un moscardón ávido de chupar algo alrededor de la península de los Balcanes, quizás logre solamente unir a Bulgaria y Rumania a Serbia y Grecia, ya unidas por la lucha de intereses que tienen con ella.

Rumania, que siempre ha simpatizado con Italia, quizás estaría dispuesta a formar también parte de la Liga Balcánica, ya que esto procuraría a su riquísima producción una salida al Mediterráneo.

La diplomacia secreta, terreno sumamente favorable para toda clase de combinaciones maquiavélicas, asconde en su seno el secreto del futuro de la península de los Balcanes.

Jorge Neut Latour.

Asista Ud. a los desfiles por Instrucción Laica, patrocinados por la Federación de Estudiantes de Chile.

Dr. W. E. Couits
SAN MARTIN 372

Consultas de 1 a 5

Estudios en Inglaterra

chuyera, de una vez por todas con las impudicias y costumbres bochornosas que existen en la capital.

Si se aunaran los esfuerzos para impedir de una manera absoluta y con todas las energías que la gravedad del caso requiere, el funcionamiento de cantinas clandestinas, que tienen sus mesone a pocos metros de colegios y de iglesias; si se fiscalizara y se restringiera a su mínimo las infinitas casas de tolerancia que ejercen sus funciones sin sujeción alguna a las más elementales condiciones de higiene, habríamos realizado una grande y sentida obra de trascendencia social; y, finalmente, si se tendiera la vista a los sitios que la Ilustre Municipalidad de Santiago ha designado con el objeto de depositar los desperdicios y miasmas...

la población, evitaríamos, estoy cierto, el cuadro grotesco e inhumano que a diario se desalta en las márgenes del Mapocho.

En efecto, quien haya visitado aquellos sitios, habrá tenido necesariamente que experimentar la más extrañas sensaciones, al ver las escenas que se producen en dichos barracotones que ha de transportar hasta ellos las felices de nuestra capital, inmensidad de hombres, mujeres, y niños, de diferentes edades, de rostros demacrados y de andares dificultosos, que tan sólo se apresuran para lanzarse, cual aves de rapaña, en demanda muchas veces de mendrugos que se arrebatan como alimentos de que hayan menester.

Santiago, a 31 de Julio de 1919.

SOBRE NUESTROS FENÓMENOS SOCIALES

En el dintel de la nueva era de Chile

Esta Oligarquía, tal como se ha desenvuelto—haciendo infiltrar sus miembros en todos los partidos políticos, dividiendo las opiniones, destruyendo los grupos sociales y políticos más valiosos, destituyendo sistemáticamente a los más aptos del Gobierno y deformando a cada momento, en forma más o menos burda, las leyes más severas, o cuando no, dejándolas sin cumplir, v. gr.: la ley del descanso dominical, la de la silla, etc., etc.—ha hecho otra cosa que determinar el fin de una era de nuestra historia patria.

La nueva era será determinada por el advenimiento al Gobierno de individuos de todas las clases sociales, y, como prueba de falta absoluta de odios, de rencoras, de egotismos en los triunfantes, serán llamados sin los excluidos en este Gobierno dos individuos pertenecientes a "la misma oligarquía derrocada; pero éstos, naturalmente, ya no se caracterizarán por el abolengo dorado, sino por el mismo talento y por la misma honradez acrisolada que han de caracterizar a los de las otras clases imperantes.

Aún más, todas estas capas sociales,—con la casi totalidad de sus masas atentas para evitar nuevos peligros—deberán estar para ese entonces, que ya rápidamente se aproxima, unidas en los más puros lazos de noxísima Democracia, y habrán de desempeñarse en estrecha armonía, en todo momento, ya en la cooperación, ya en la fiscalización. En ellas, la enseñanza que prevalecerá no será otra que "altruismo en todo y para todo". Claramente, no será otra, toda vez que la expresión "altruismo" encierra no sólo la suma de los sentimientos de benevolencia, de abnegación, de amor, de caridad, de

filantropía, de fraternidad, igualdad y libertad, empleada en todas las múltiples manifestaciones de la vida, sino que, a la vez que encierra robusta complejidad, tal suma está caracterizada por una cierta fuerza centrifuga tan irresistible, que hace que quien posee ese complejo sentimiento se vea impulsado a realizar actos en favor del caído en desgracia, sin miramiento a sus propios intereses y a su propia vida!

Desde luego, nuestras masas, las más incultas, las que no conocen el privilegio sino de nombre, asimilarán, con ansias la fúlica saturación de altruismo. Estamos en una época de franca transición... en el dintel de la Nueva Era.

Este nuevo régimen, que ha sido aquí en un par de párrafos ligeramente esbozado, no sólo habrá de devolver el pasado esplendor a nuestra Patria, sino que constantemente lo aumentará con creces inmensas. Pero no hay que olvidar que este nuevo régimen requiere, para su éxito inicial, otro requisito de las masas, que consiste en no mirar atrás... ni menos apensarse a ese pasado, pues hay el peligro en una estancación de sal, a semejanza de la "restañación" de la Sarcubibia. Deben tener un desapego vehemente y calculado de aquello que se ha dado en llamar "la voluntad del pasado", la cual consiste en mantener prejuicios, en apearse a las tradiciones de pura rutina y otras añejas sociales o políticas.

Ante la majestad de la Era que se ve venir, la presente se desvanecerá del mismo modo que se desvaneció el humillo empujado por el viento.

Antonio Navarro.

La libertad, producto de la organización

Socialismo primero, después Individualismo

Si alguien dijera que es conveniente no cultivar los árboles a fin de que crezcan vigorosos, se le tomaría por un loco de atar, siendo que lo que ese hombre habría dicho es exactamente la opinión de muchos tentados por sabios en el terreno de la política social, encargada de preservar y mejorar la especie humana, que sostiene que el hombre se desenvuelve mejor atendido a las fuerzas elegias de la naturaleza.

Ejemplos aislados, evidentemente, pueden citarse de individualidades que, lejos de sucumbir a los embates del infortunio, han encontrado en ello una fuente de mayor fortaleza; no se sabe, sin embargo, cómo habría sido el destino de esas excepcionales naturalezas, si se hubieran visto ayudados por las circunstancias; de modo que los tales ejemplos de nada sirven.

En cambio, el simple sentido común, desnudo de prejuicios, nos dice que basta a veces una pequeña asistencia prestada a algunos individuos en momento oportuno, para que se levanten en altísimo vuelo, en vez de caer para siempre en un abismo de estagnación.

La buena organización de las sociedades, organización que puede ser meramente sindicalista y no obra del Estado, permite el aprovechamiento de fuerzas humanas, que se habrían perdido del todo bajo un régimen de individualismo selvático, como el que preconizan estadistas que se creen civilizados.

Cierto es que muchos se creen estadistas y son postas que cantan himnos a la libertad, como al cielo azul, que no es azul ni es cielo, imajinando que la libertad es un don de

la naturaleza, un canto espontáneo de los seres todos de la creación. El lenguaje de la promesa, ciencia, el canto de las aves traduce, sin embargo, la baja necesidad de alimento; los pájaros cantan de hambre!

La libertad natural es la libertad de los más fuertes, conquistada al precio de la esclavitud de los otros que son el mayor número.

Por esto la libertad en un pueblo destituido de férrea organización significa la esclavitud. Y al revés, la esclavitud aparente de un régimen socialista o sindicalista, es la libertad verdadera.

Sólo podrán surgir y fructificar las individualidades después que el socialista haya preparado el terreno, igualado las condiciones, destruido los obstáculos que la naturaleza opone al ser más fino y delicado de la creación, que es el hombre.

Grandes genios fueron deformes, débiles, que a los cuidados de una madre-soldado debieron su triunfo de la muerte prematura, y a esos mirros los debe reconocimiento la civilización.

Implantado el socialismo que ya se acerca en todo el mundo como avancha incontenible, serán innumerables las individualidades que surjan para soñar y gloria de nuestra especie, porque se habrá mellado la guadafia de la muerte, cuyo rol aguzan los individualistas de hoy.

En conclusión: el individualismo nacera sólo como consecuencia de una organización fuertemente socialista.

La libertad nacera en el mundo cuando todos nos hagamos esclavos de esa misma organización.

Pravda.

INTRIGAS POLÍTICAS

Desde hace algún tiempo circulaban diversos rumores sobre el fracaso de la Embajada Financiera enviada por Chile a Estados Unidos y Europa. Como se recordará, formaban la Embajada los señores Eliodoro Yáñez, Juan Enrique Tocornal y Augusto Villanueva.

El debate iniciado por don Enrique Zañartu puso de actualidad el tema; sin embargo, los diarios permanecían silenciosos. Hace pocos días tuvimos oportunidad de conversar con un político, quien nos barró la realidad de lo acontecido.

—Es realmente indigno, comentó nuestro informante, cómo malea todo la pobiquería. Ya no se respeta ni nuestro buen nombre en el extranjero. Protestamos porque los peruanos tratan de desprestigiarlos ante los demás países y no castigamos a nuestros compatriotas más altamente colocados, que por envidias y pequeñeces nos hacen apacer como el más ridiculo de los pueblos. Lo que ha sucedido con la Embajada Yáñez, Tocornal, Villanueva debe ser conocido por el público a fin de que re-

caiga el desprestigio y la más acre censura sobre los causantes de su fracaso.

Dejamos nosotros hablar a nuestro informante y nos limitamos a repetir lo que nos dijo:

—Antes de que aceptara Eliodoro Yáñez, la embajada, continuó el político, muchos amigos le hicieron ver que Tocornal le iba la misión de hacerlo fracasar. Eliodoro es un hombre muy pagado de sí mismo y que cree poder triunfar de todas las dificultades; por otra parte, es vanidoso, y el presidente de la Republica se valió de esos defectos para hacerlo aceptar y enviarlo al fracaso.

Rápidamente se presentaron los inconvenientes. Comenzó el disgusto entre las esposas de los Embajadores en el momento mismo de embarcarse.

Una de las hijas de don Augusto Villanueva iba enferma y este caballero le cedió su camarote que era más confortable. Después la señora de Villanueva se indispuso, debido al mareo, y se dirigió entonces a la señora de Yáñez para exigirle que le cediera el camarote que ocupaba. Como no lo consiguió, la parte femenina de

Sastrería AVENDAÑO HNOS.
 Ahumada 20 — Tel. Ing. 460 — Ahumada 160

Las dos casas son dirigidas por sus dueños, cortadores sastres, titulados en la Academia Mitchell

PRECIOS MUY MODICOS

la Embajada se dividió: por un lado las esposas e hijas de los señores Tocornal y Villanueva, y por otro, la familia del señor Yañez.

La cuestión se fué agravando de tal forma que al llegar a E. E. U. U. los embajadores ni siquiera se hablaban.

Alla la trintez aumentó, pues el señor Tocornal quiso aparecer como jefe de la Embajada.

Las cosas llegaron a tal extremo que el señor Yañez daba un banquete a las autoridades norte americanas y no invitaba a los Sr. Villanueva y Tocornal, y, a su vez, estos últimos daban banquetes al que no invitaban al Sr. Yañez.

La llegada de don Agustín Edwards no hizo más que empeorar la situación. El señor Edwards quiso actuar como jefe de la Embajada. En sus pretensiones lo apoyaban los señores Tocornal y Villanueva. Fue necesario que Yañez cablegrafiara al Ministerio de Relaciones Exteriores preguntando quién era el jefe de la Embajada. De aquí se le contestó que era él.

En estas condiciones el señor

Yañez se dirigió solo a Francia, quedando los demás en E. E. U. U. Al poco tiempo, y sin avisar al jefe de la Comitiva, estos caballeros presentaron cablegráficamente sus renuncias.

El ministro, en vista de estas incidencias, pidió al señor Yañez que pusiera término a su misión en Francia y no pasara a Inglaterra. Don Ismael Tocornal ir a Inglaterra a hacer visitas presidenciales.

Esto es lo que ha sucedido, y constituye una verdadera vergüenza nacional. Por hacer fracasar a un hombre en sus aspiraciones presidenciales, se ha puesto en ridículo al país.

Es necesario que el público conozca todas estas cuestiones y castigue, aunque sea solo con el desprecio, a los que juegan con el buen nombre de la Nación.

Y por último quiero dejar constancia de una actitud que me ha parecido leal y correcta; Arturo Alessandri, que es también presidenciable, defendió en el Senado a Yañez, mientras el Ministro de Relaciones, que también aspira a la banda, se limitó a unas cuantas frases.

lrosa y culminante de amor no te venera hoy mi espíritu, atormentado por la tragedia social que sucediéndose a través de los siglos, asota también hoy a esta desgraciada República! Tú, que al atravesar los campos itálicos, infundiendo por la apatía de los terratenientes, mientras el pueblo arrastraba sus dolores allá, bajo los muros de Roma, sentiste la poderosa rebulión de tu genio; hijo de Cornelia, si hubieras después de tantos siglos, contemplarías la misma audacia de los oligarcas, tus enemigos, la misma corrupción política, si pueblo también hambriento y miserable y a las prostitutas aún vendiendo sus cuerpos flagelados por la miseria social.

Al arengar al pueblo, Graco le decía: "Las fieras que discurren por los bosques de Italia tienen cada "sus guardias y sus cuevas; y los "que pelean y mueren por la Italia "sólo participan del aire y de la luz "y de ninguna otra cosa más; sino "que sin techos y sin casas andan "errantes con sus hijos y sus muje- "res; y sus caudillos no dicen ver- "dad cuando en las batallas exhor- "tan a los soldados a combatir con-

"tra sus enemigos por sus aras y sus "sepulcros: porque de un gran número de romanos, ninguno tiene "mero de romanos, ninguno tiene "ara, patria, ni sepulcro de sus ma- "yores; sino que por el regalo y la "riqueza ajena pelean y mueren, y "cuando se dicen que son dueños de "toda la tierra, ni siquiera un te- "rón tiene propio."

Cuando obtuvo el Tribunal de la Piedad presentó a las tribus su proyecto de Ley Agraria, que limitaba contra la ambición de los ricos; el número de yugadas que se podía poseer en terrenos de dominio público; el número de cabezas de ganado que se podía tener, y obligaba a los propietarios a mantener en sus tierras cierto número de hombres libres, y por último, los terrenos concedidos debían dividirse en lotes de 30 yugadas y concederse a los ciudadanos romanos pobres con prohibición de enajenarlos.

El pueblo romano vivió en Tiberio al defensor de sus intereses y le juró protección. La oligarquía entró así monstruosamente al verse herida por la verdad incontestable del tribuno.

C. V. V.

(Continúa).

LA SEMANA MAXIMALISTA

La situación en Hungría.—Inexactitud de algunas noticias.—Lo que puede sacarse en limpio.—De cómo los aliados y rumanos hacen fracasar un ensayo que era simpático.—«Ruresco ad portas».—La tentativa de implantar el comunismo es andaz pero realizable.—Los movimientos maximalistas de la semana.—Si el actual régimen social de las Repúblicas sur americanas es detestable, debe reemplazarse por otro mejor.—Esperemos que este viejo laboratorio, denominado Europa practique estos modernismos e inofensivos ensayos sociológicos. Después... procedamos.

A principios de Julio, Bela-Kun entró en conversaciones extra-oficiales con los aliados, a fin de llegar a un acuerdo que permitiera el desarrollo pacífico del pueblo húngaro y el mantenimiento del comunismo. Pero los aliados exigen, como condición primordial, su renuncia y la implantación de un gobierno de coalición. Como es lógico, las gestiones fracasan y, por el momento, el incidente internacional no toma mayor importancia. En cambio, el Soviet húngaro se reúne para discutir estos arreglos y no faltan voces prestigiosas, como las de Szamueli y Bela-vagu, que censuran esta actitud deferente del jefe comunista para con los países capitalistas. El Soviet se agita, ordena la concentración de algunos guardias rojos en Budapest y separa a algunos jefes de tropas sospechosos de ser amigos de los aliados, para tomar ninguna decisión con respecto a Bela-Kun.

La prensa burguesa de todo el mundo da cuenta de este incidente a mediados de Julio, y, como de costumbre, exagera, miente y tergiversa los hechos, dando por derrocado y encarcelado a Bela-Kun por orden del leader Szamueli.

Restablecida la calma, el Soviet se preocupa de la cuestión social y muy especialmente de la militar, que se

va haciendo peligrosa. El general francés Franchet d'Esperey recibe órdenes de preparar un ejército de 150 mil hombres con carne de cañón mercenaria, que se encuentra en forma abundante y barata entre los desarrapados de cualquier parte del mundo, a condición de que se estén muriendo de hambre. En consecuencia, este ejército de valientes, está compuesto de tropas coloniales, franceses, rumanos, suesitas, italianos, rusos y húngaros. El peligro se acrecienta con el ejército rumano de Rurescu, que, lejos de pensar en retirarse del territorio cedido al Soviet húngaro por el tratado de paz, se presenta amenazador en la otra ribera del Theiss. Antes que se organicen los mercenarios de Franchet d'Esperey, las tropas rojas reciben orden de iniciar la ofensiva contra Rumania. El 20 de Julio, ocho divisiones húngaras cruzan el Theiss entre Tokai y Gongrad y derrojan las vanguardias rumanas que huyen y abandonan gran cantidad de material de guerra. Los rumanos, desorganizados y esparcidos en un frente muy extenso, tienen, por otra parte, que resistirlos contra los maximalistas rusos, en el frente de la Besarabia y Bukovina. Los 40 mil húngaros que componen el ejército rojo piensan aplastar pronto a los rumanos y unirse con las tropas de Lenin, an-

LA SOMBRA DEL MARTIR

¡Roma! he ahí la fuente de las Iniquidades, donde el Derecho nacido de la voluntad social oligarca, extrajo el veneno con que asesinó al Derecho Humano.

Sabios eruditos, graves investigadores que contempláis los dormidos mármoles señoriales, habiendo a la mano la savia que os ofrenda la Historia de la Roma tiránica, la Farsa ha terminado, un nuevo Derecho, el verdadero, vibra en las almas de la nueva Humanidad; no tratéis más de engañar con vuestra falsa sabiduría a las nuevas Democracias que aspiran a la redención social bajo su fecunda inspiración.

¿Cuál ha sido la obra de aquel Derecho Romano, en Roma misma primero y en las sociedades que adoptaron su dogma, que son la castidad de las naciones actuales? La caravana de las miserias humanas, la baja humanidad llena de harapos, las prostitutas, el hambre y la guerra; ¡he ahí su obra!

Como una obsesión, en estos momentos en que la negra nube del hambre amenaza a la República, y en que la oligarquía desentranada sus viejos instintos de tiranía se acomode a la compra de infinitas leyes protectoras de su audacia, pasa a través de mi espíritu la visión de aquella Roma dominadora y magnífica, en que los ciudadanos, fuerza y savia de su vida ululaban por las calles donde la magnificencia del mármol era cruel insulto para los oídos contenidos. Y mientras el pueblo, convertido en muchedumbre de pordioseros, hambrientos, miserables, se agitando por los explotadores en sus furiosas orgías, el sabio Derecho Romano nacía, así, entre la miseria y el hambre de 300,000 ciudadanos y bajo la inspiración retórica de graves magistrados.

Erán los tiempos en que Roma vencedora, jubilo celebraba ofrendas a los Dioses, a los Dioses protectores de su desvergonzada tiranía.

Hervía la muchedumbre hambrienta y dolorosa de los ciudadanos despojados de sus tierras por la ambición de los enriquecidos a costa de la vida de miles de soldados o por la violenta usurpación de los terrenos públicos, que en principio se arrendaban a bajo precio, pasando así a participar de sus beneficios los plebeyos, pero que la oligarquía sedienta de riquezas para derrocharlas en sus orgías o para labrar sus ambiciones políticas, fué sabiendo, pudiendo así arrendar sólo ellos, los patricios y señores, los campos que a todos pertenecían. No llegó aquí la audacia de los grandes; su osadía llegó hasta la violenta usurpación de aquellos campos, donde no utilizaban como trabajadores sino a los esclavos, sobre los cuales tenían el derecho que hoy se tiene sobre las cosas, arrojando así a los fuertes ciudadanos a la miseria y al vicio.

Así, a medida que éstos eran arrojados del campo donde su trabajo era reemplazado por el del esclavo, o a medida que quedaban libres de los legiones, iban a buscar amparo bajo los muros de la Ciudad Eterna. Y luego fueron ellos una amenaza constante para el Estado, el que se mostraba prodigo arrojándole las migajas sobrantes de los ricos patricios, a aquellos que eran todo, porque ellos: ¡eran la Grandeza de Roma!

¿Qué funesta analogía ofrece este vergonzoso espectáculo, con el que hoy ofrece nuestra desgraciada República. Allí en la Roma de 20 siglos se envilece al pueblo arrojándole a su forzosa ociosidad el pan coqueado a la miseria de otros pueblos, las sobras de los magnates, hoy en nuestra República se les envilece creando ollas del pobre, que son el villano insulto de esta oligarquía que acapara sus riquezas y no cultiva sus campos para explotar en propicias ocasiones para explotar al pueblo que estraga y avergüenza.

Tiberio Graco, con qué fuerza do-

tes que intervengan los aliados. El momento es decisivo y el triunfo húngaro parece un hecho. Los aliados presionan un desastre y la prensa imperialista pide que se intervenga en favor de Rumania. Como último recurso desesperado, las reservas rumanas contra atacan el 22 y reconquistan a Hodmer y Vasarhey. Los rojos, sorprendidos y más que todo demoralizados por las noticias de una crisis social interna, ceden algún terreno. Las tropas de Rurescu, con un nuevo empuje, derrotan a la alta norte del ejército rojo, cruzan el Tisza cerca de Mafarurel, se apoderan de Szobok y cortan el ferrocarril a Budapest. El primer cuerpo de ejército es arrasado y abandona su material de artillería, ante la persecución de la caballería rumana. Cerca de Mindscent, la lucha es terrible y termina el 29 de Julio con una débil completa de los rojos. La defectuosa organización de los rumanos se anula ante el entusiasmo de la victoria, lo que permite a Rurescu marchar directamente hacia Budapest. El crepúsculo del régimen comunista de Hungría está próximo.

A la débil militar se añade el descalabro social. El 27 se reúne en París el Consejo Supremo Interaliado, ordenaba apresurar la organización del ejército de Franchet d'Éprey y enviaba una nota al Soviet húngaro, amenazándolo con la intervención militar si no se exigía la renuncia de Bela-Kun y se reemplazaba el régimen comunista, establecido en forma anticonstitucional, por otro que fuera del agrado de capitalistas y burgueses.

La crisis política y social en Hungría se reagudiza. Alexander Garbay manifiesta, en una reunión del Soviet, que el sistema comunista marcha al fracaso y presenta su renuncia al Presidente del Consejo de la República del Soviet.

Reunido el Soviet para deliberar acerca de la nota del Consejo Supremo Interaliado se acuerda contestar, rechazando totalmente las peticiones de los aliados. Sin embargo, la derrota militar los obliga a entrar en transacciones y facultan a Agoston, comisario del pueblo, para que entable negociaciones con el coronel Cunningham, llegando, en último caso, a parlamentar sobre la base de la renuncia de Bela-Kun y la implantación de un nuevo gobierno, en cambio de la no intervención de los aliados en los futuros asuntos internos de Hungría.

El 31 de Julio, Bela-Kun alcanza hasta la frontera austro-húngara para conferenciar con el Ministro de Guerra, Bohem, acerca de las negociaciones con los aliados.

El 1.º de Agosto se reúnen 500 miembros de la Asamblea del Consejo Central de Soldados y Obreros para tratar la situación política, militar y social. La mayoría es partidaria del sacrificio de Bela-Kun, a fin de salvar en parte la labor revolucionaria. El Ministro de Justicia, Ronay, manifiesta que el Soviet húngaro no ha logrado, como se creyó en un principio, provocar la Revolución social mundial, porque los rusos no habían prestado el apoyo necesario. Bela-Kun, emocionado y con lágrimas en los ojos, relata el gigantesco esfuerzo que representa la Revolución social en Hungría y la implantación del régimen comunista en un país, hasta entonces, educado en el más agresivo militarismo y en la más odiosa de las tiranías capitalistas. Declarando perdidas las esperanzas

de mantener el comunismo ante la agresión de los países imperialistas, Bela-Kun renuncia y se dirige en busca de asilo fuera del país, en la Legación húngara de Viena.

El 2 de Agosto el Soviet es reemplazado por un Gobierno de tendencia socialista, en que figura como Primer Ministro el antiguo tipógrafo Julio Beldel. De los demás miembros del Gabinete, dos han pertenecido al Gobierno de Karolyi y cuatro Ministros colaboraban en el Gobierno de Bela-Kun, con lo cual la causa revolucionaria no está aún totalmente perdida.

El Primer Ministro Beldel envía al delegado Weitzer para entablar negociaciones en Viena con el coronel Cunningham, hacer que los aliados reconozcan el nuevo Gobierno, convocar a nuevas elecciones, restablecer la propiedad privada con algunas restricciones y pactar un armisticio. Las negociaciones están pendientes. El Consejo de los Cinco envía un telegrama, expresando la satisfacción por el advenimiento de un régimen más moderado, al nuevo Gobierno de Hungría. Desde luego, los aliados exigen la desmovilización de las tropas rojas y prometen ordenar a los rumanos que detengan su ofensiva.

Sin embargo, hasta el momento en que escribimos estas líneas, los rumanos prosiguen su avance y el grito trágico de "Rurescu ad portas" presagia, acaso, el crepúsculo del naciente Gobierno socialista.

El Soviet de Hungría ha caído ante la fuerza bruta del imperialismo de occidente; pero ha quedado demostrado, una vez más, que la implantación del comunismo, aunque audaz, es una obra realizable.

La semana se ha mostrado fecunda en movimientos maximalistas. En nuestro próximo número hablaremos de las actividades en el oriente de Europa.

Inglaterra se extremace ante el hecho curiosísimo de una huelga de la policía. El Ministro del Interior obtiene pruebas, en Londres, que atestiguan que junto con la huelga de la Federación de Policías, existía un complot para desorganizar las fuerzas militares, paralizar la industria, iniciar motines entre las tropas cuando éstas fuesen llamadas, paralizar los servicios de transportes y el abastecimiento de luz y agua potable. El plan no ha tenido éxito, y el Gobierno, en vez de ahogar el complot a sangre y fuego, entrará a parlamentar con los huelguistas, con la seguridad de que estos últimos serán odiados y satisfechos en sus justas peticiones.

Suiza escapa por segunda vez a las actividades maximalistas. El plan consistía esta vez en provocar la revolución y extenderla después más allá de las fronteras, a Francia e Italia. La huelga general, que iba a tornarse en Revolución Social, fracasó por un acuerdo que toma la Unión Obrera Suiza de no participar en ella. Este hecho y la caída de Bela-Kun han demoralizado algo a los maximalistas, quienes preparan una tercera embestida contra el Gobierno pantano.

Las actividades maximalistas en Sud-América son enteramente desconocidas, debido al secreto con que ellas se realizan. Sin embargo, pronto estaremos en condición de informar sobre una parte de la labor rea-

lizada hasta la fecha. El ansia de una renovación social completa es el hecho conocido por todos, y no está lejos el día en que veamos reemplazar violentamente un orden de cosas que ya no tiene razón de existir. Europa, la vieja Europa, es hoy un inmenso laboratorio en que se practican modernísimos ensayos sociológicos. Esperemos el resultado de dichos ensayos, para proceder a aplicar oportunamente, en esta joven e inexperta América, el remedio que nos libertará para siempre del actual régimen oligárquico.

Del Letrado Radical INSTRUCCION OBLIGATORIA

El Senado continúa discutiendo en estos momentos el gran problema de la instrucción obligatoria. En tantos pueblos del orbe disfrutaron de leyes sabias y prosperaron porque sus hombres dirigentes, siendo previsores, creyeron que la base de su poderío descansaba en las ciencias, las artes y las letras; nosotros los chilenos llevamos un siglo sumidos en la ignorancia casual y en vano nuestros legisladores se han preocupado de esta lepra que corroe el organismo del pueblo, sin dar todavía un paso que nos libre de las garras nefastas de este mal endémico que atrofia por completo todas las iniciativas de progreso nacional.

La constante lucha entre la oligarquía clerical y los hombres patriotas que anhelan el bienestar común, nos ha privado de esta ley de salvación nacional, que hoy más que nunca se hace sentir con caracteres espantosos, porque el analfabetismo toca ya los límites de lo increíble, y las plagas sociales y todos los males que se derivan de la falta de instrucción amenazan derribar para siempre el organismo colectivo en que descansan el bienestar de la Nación.

Los radicales de corazón, que llevamos en nuestros cerebros las mismas ideas libertarias, que nos legaron los padres del radicalismo, existimos en nombre de esas figuras prominentes, que los hombres de nuestra representación parlamentaria den al país esta ley, que será ley de re-

denición social, que la esperamos con ansias, porque de ella dependen los días gloriosos de nuestra patria.

Si bien es cierto que dentro de la Alianza Liberal hay dos tendencias opuestas, el Partido Radical tendrá por norma el camino recto de la justicia y los intereses sagrados de la patria, y no se deberá arrastrar por esos falsos liberales que pretenden escalar los altos puestos representativos, claudicando en sus ideas y entorpeciendo esta ley para granjearse las simpatías de los eternos opositores, que han sido y serán los únicos causantes de todos los males en que está sumido este pueblo.

EL TENOR PERTILE

Un indescriptible júbilo he sentido en ver figurar en el elenco de la próxima temporada lírica al notable artista señor Aureliano Pértile.

El conocí actuando en el Teatro Colón de Buenos Aires, y el arte suyo que en noches inolvidables gusté allí, ha hecho que a mi regreso a Chile le recuerde con la admiración y el respeto que sabe despertar el talento.

Los que amamos el arte con toda el alma, sabemos admirar a sus verdaderos intérpretes también con toda nuestra alma.

Pértile, cuando canta, derrama el manantial cristalino de sus sentimientos; entonces nos imaginamos percibir algo así como el aroma de su aspirito. Es que ese artista canta con todo su ser; establece una corriente emotiva entre sí mismo y su auditorio, exalta a éste y le deja pleno de emociones.

La sobriedad es lo que caracteriza su ejecución impecable. Poseedor de una perfecta técnica, Pértile aborda las mayores dificultades vocales; salva con tal soltura y naturalidad los escollos técnicos, que convence al público más exigente.

Los que estudiamos el arte lírico con verdadero amor, encontramos en Pértile a un maestro a quien seguir y admirar.

Creo que debemos felicitarlos de la venida de este grande artista, porque nos hará vivir instantes de inolvidable belleza.

Carlos Tanner.

- AVISO -

Para evitar tropiezos o tardanzas, se previene a nuestros Agentes y al público en general, que toda la correspondencia relacionada con la Administración de este periódico (ya sea: canjes, suscripciones, abonos en dinero, reclamos, etc., etc.) debe ser dirigida simplemente a:

Sr.

Administrador de "Numen"

Casilla 7039

SANTIAGO

Exijase el recibo correspondiente por cada abono en dinero—por pequeño que sea—que se nos envíe. Dicho recibo deberá ir con el timbre respectivo. No se responde por abonos hechos a terceras personas, si ellas no van premunidas de la autorización correspondiente, firmada por cualquiera de los directores de este semanario.

IMPORTANTE.—En vista de los continuos reclamos llegados a esta redacción de parte de presuntos suscriptores porreños, notificamos a los interesados que, a pesar de que el valor de dichas suscripciones (correspondientes a la pasada administración) no ha sido entregado en caja, "Numen" se hace responsable de ellas, siempre que se acredite dicho pago por medio de algún recibo impreso, aun cuando vayan firmados por sujetos que actualmente han sido descalificados de la Empresa.

Arte y Estudios

"EL ALBA"

(Fragmento de la obra "Juan Cristóbal")

...Huyen las sombras y el sol va penetrando en el bosque. Cristóbal empieza a saber dirigir sus pasos en medio del dédalo del día.

Por la mañana, mientras sus padres duermen, tendido boca arriba en su camita, contempla las rayas luminosas que bailan en el techo. Es un entretenimiento interminable. Llega un momento en que rie a carcajadas con esa risa de niño que dilata el corazón de los que le oyen. Su madre se inclina hacia él desde la cama y dice: «¿Qué te sucede loquillo?». Entonces rie con más fuerza y hasta talvez lo hace de propósito porque ya tiene un público que le oye. Mamá adopta un ademán severo y se pone un dedo en la boca, invitándolo a callar para que no despierte al padre; pero sus ojos fatigados rien a pesar suyo, y uno y otra cuchichean juntos. De pronto se oye un furioso gruñido del padre que les hace sobresaltarse. La mamá vuelve precipitadamente la espalda, como una niña que ha cometido una falta, y hace como que duerme. Cristóbal se acurruca en su cuna y contiene el aliento.... Reina un silencio de muerte.

Al cabo de un rato vuelve a salir a la superficie la carita oculta entre las sábanas. Rechina en el tejado la veleta, gotean las canales y suena el toque del alba. Cuando sopla el viento del este, responden a dicho toque, allá muy lejos, las campanas de las aldeas, al otro lado del río. Los gorriones, reunidos en bandadas en la pared revestida de yedra, hacen un ruido infernal, en medio del cual se destacan, cual sucede en los juegos de un tropel de niños, tres o cuatro voces, siempre las mismas, y más chillonas que las demás. En lo alto de una chimenea arrulla una paloma. El niño se siente mecido por estos rumores. Canta en voz baja, luego en voz alta, y al fin a voz en cuello, hasta que grita de nuevo la voz irritada del padre: «¡Acabarás de callarte, asno! Te voy a tirar de las orejas!». Entonces vuelve a ocultarse entre las sábanas y no sabe si ha de reír o llorar. Está asustado y humillado. Y al mismo tiempo, le hace desternillarse de risa su comparación con el asno. En el fondo de su cama, procura imitar el rebuzno. Entonces le azota su padre, y el pobre, llora a lágrima viva. ¿Qué es lo que ha hecho? ¿Tiene tantas ganas de reír y de moverse! ¿Por qué le han de pro-

hibir que se mueva? ¿Qué hacen ellos para estar siempre durmiendo? ¿Cuándo podrá levantarse?

Un día no puede resistir la tentación. Ha oído en la calle un gato, un perro o algo que excita su curiosidad. Deslizase fuera de la cama y con inseguros pasos va descalzo a bajar la escalera para ver. Pero la puerta está cerrada. Para abrir, se sube en una silla; pero se viene abajo y el niño se hace daño y grita; para colmo de desdicha le azotan de nuevo. Es el pan nuestro de cada día...

Se halja en casa, sentado en el suelo, con los pies entre las manos. Acaba de decidir que el felpudo es un barco y el piso de la habitación es un río. Creería ahogarse si saliese del felpudo. Se halla sorprendido y algo contrariado de que los otros no hagan caso de él al pasar por la habitación. Detiene a su madre tirándole de la falda, y le dice: «¡Ya ves que esto es igual! ¡Hay que pasar por el puente! El puente es una hilera de ladrillo rojos—Su madre pasa sin hacerle caso. Siéntese molesto como un autor dramático que ve al público hablar mientras representan su pieza.

Al cabo de un rato, ya no piensa en aquello. El pavimento ha dejado de ser el mar. Cristóbal se halla tendido cuando largo es, con la barba apoyada en el suelo, canturreando músicas de su composición y chupándose el dedo con la mayor gravedad. Se halla sumido en la contemplación de una hendidura que hay entre las baldosas. Las líneas de los losanges parece que hacen muecas como si fuesen rostros. Las hendiduras imperceptible se va ensanchando hasta convertirse en un valle rodeado de montañas. En esto ve moverse un cienpies y le parece un elefante. Podría caer un rayo sin que el niño lo echara de ver.

Nadie piensa en él, ni él tiene necesidad de nadie. Hasta puede pasarse sin los barcos y sin las cavernas del embalsado, con su fauna fantástica. Le basta su cuerpo. ¡Que manantial de distracciones! Se pasa las horas muertas mirándose las uñas y riendo a carcajadas. Todas tienen fisonomías distintas, y se parecen a personas que él conoce. Las hace hablar entre sí y bailar o pelearse. ¡Pues y el resto del cuerpo!... Continúa pasando revista a todo lo que le

pertenece. ¡Qué de cosas maravillosas! Hay algunas muy extrañas, y que le causan la mayor admiración.

A veces, al verse sorprendido, llevó algunos coscorrones.

ROMAIN ROLLAND.

El pintor Andrés Madariaga

La noticia fué un latigazo a nuestras más caras afecciones, aún adoloridas por el desaparecimiento de otros dos grandes espíritus, de otros dos nobles hermanos con quienes convivimos, también, muchos días de emociones y de bohemia.

¡Pobre Madariaga! En el Depósito del Hospital, botado sobre un mármol sucio, entre dos o

niño bueno y socarrón, con su ingenio vivo y sanamente irónico, como la síntesis de todo lo que de anecdotico ha tenido nuestro pasado inmediato, ha de vivir forzosamente con nosotros, —mientras seamos sinceros— como la esencia de nuestras evocaciones más queridas, como un hermano ausente sencillamente irremplazable.

Paisajes de la Patagonia.

Arbol muerto

*En el medio del llano
un árbol seco su blasfemia alarga,
un árbol blanco, rote,
y mordido de llagas,
en las que el viento, vuelto
mi desesperación, aulla y pasa.*

*De su bosque, que ardía, sólo dejaron,
de escarnio, su fantasma,
Una llama alcanzó hasta su costado
y lo lamio, como el amor mi alma:
y sube de la llaga un purpurino
musgo, como una estrofa ensangrentada.*

*Los que amó, y que apretaron
a su torno, en Setiembre, una gunarida,
cayeron. Sus raíces
los buscan, torturadas,
tanteando por el césped
con una angustia humana.*

*Le dan los plentunios en el llano
sus más mortales platos,
y alargan tristemente
por que sepa, su sombra desolada,
y él le da al pasajero
su atroz blasfemia y su visión amarga.*

GABRIELA MISTRAL

tres miserables anónimos, le hallamos, cuando la muerte brusca recién le llevó allí, con los párpados abiertos todavía. Por que tan urgente fué la Intrusa, que ni siquiera quiso aguardar aquellas manos amigas que junto al lecho hubieran velado, con húmeda ternura, sus pupilas angustiosamente fijas...

De allí, sus amigos, en un atardecer infinitamente triste, fueron a devolvérselo a la tierra. Y mientras caminábamos, los largos recuerdos nos iban sumiendo en aquella impotencia febril que nos abruma ante las cosas escritas. Madariaga, envuelto en su bohemia, con su carácter de

Su obra artística no fué trascendental, pero fué sincera y querida, sobre todo por los que cariñosamente conservamos, prendido en nuestros muros, algún retazo de su personalidad alta y emotiva, reflejada en sus bellos apuntes de cordillera, en sus manchas crepusculares, tan sencillas, pero tan empapadas de su serenidad ingenua y dablemente hermosas.

Enamorado de su arte, fué quizá su obrero más inteligente y laborioso, puesto que, eterno exponente, su entusiasmo no decayó ja más, ni siquiera bajo las arbitrariedades de los jurados escandalosos que, mediante

dudosas recomendaciones, cual-gan medallas a fracasados o se conduelen ante las señoritas bien nacidas que les mendigan, lagrimeando, la inmerecida pilla-trafa.

Madarriaga, deponiendo noblemente su amor propio en favor del Arte, consiguió al fin, justicia para sus méritos. Y fué así que, en el último salón oficial, los olímpicos jurados le otorgan una medalla, que bastó para devolver la confianza en su espíritu bondadoso, en aquel sano espíritu donde nunca se aposentó el reproche acerbo ni la crítica mordaz.

¡Y curiosa anomalía! A aquel hombre que tuvo tantos y tan buenos amigos, después la muerte

poseerle abandonado de todos; y para ello hubo de fulminarle con su más solapada brusquedad. Por eso los que, sabedores de que en la vispera no más se le había llevado al Hospital, fueron a verle, le hallaron así: boca arriba, botado sobre la mesa de cadáveres, ¡y qué cuadro, Dios mío! ¡Qué frío en el alma de los que creemos honradamente en la finalidad total y suprema de los pudridores! Allí se queda con algo de nosotros mismos; y es posible, sin embargo, que los seres amigos no vuelvan a pisotear cerca de su tumba hasta el día en que la misma compar-sa acompañe a alguno de nosotros...

J. E.

LOS INTRUSOS:

II

JOAQUÍN DIAZ GARCÉS

Lamentable engendro de nuestro ambiente *aristo-cursi-crédico-intelectual*, es Joaquín Díaz uno de los prototipos más autorizados del arribismo literario.

Su mayor mérito ha consistido en haber sabido colocado su inteligencia y sus mediocreos cualidades artísticas al servicio de los potentados.

Es, en Chile, el sobresaliente Decano de los vasallos de Edwards y Co. Para la mejor conquista de tan *expectable* situación, la madre naturaleza le prodigó una espina dorsal de elasticidad privilegiada, que le ha valido sus más ruidosos triunfos. Entre otros,—para analizarlos someramente—recordaremos con fruición algunos de sus últimos nombramientos, a saber: de Director de la Escuela de Bellas Artes; de Académico Chileno y de Director de «Zig-Zag».

Al primero, ascendió mediante influencias político-sociales. No se crea, por ésto, que Díaz Garcés sea aristócrata de cuna. Hé dicho, precisamente, que allí está su mayor mérito: que, siendo de oscuro linaje, haya sabido, con su *arte* inimitable (?) llegar a la cúspide de la sociabilidad, co-dearse con los elegantes *clubsmen* y estrechar confianzadamente las ensortijadas garras de los magnates del oligarquismo.

Fué así que, desdenosamente, con su gesto perdonar y altivo, de perfecto *snob*, supo, desde su olímpico estado de *dómine* artístico, captarse la más perfecta y emocionada antipatía de los muchachos, sus subalternos; y con

un golpe de autoridad, muy *chic*, muy *neroniano*, en una tarde memorable, ahondó eficazmente la fosa en que, con odio gris, quedó amortajado para toda su vida ante los sentimientos de la muchachada.

¡Y qué le importaba aquello, cuando con ese gesto añanzaba su prestigio ante los colegas del Club de la Union, con quienes esa misma tarde comentaba, entre el champán y la algaraza, el ingenioso razono con que remató, en forma ruidosa, (porque *ruidosos* fueron: las insolencias del tiranuelo y los sables del escuadrón policial que lo libró del lynchamiento) las pretensiones absurdas de los infelices melendos!

Hemos dicho que Díaz Garcés es uno de nuestros «Académicos»... ¡Respectables chochees de la *Gran Academia Chilena!* Os felicitamos, porque en vuestro seno febe y fósil, un nuevo prestigio hará más risible vuestros seniles bamboleos: Joaquín Díaz ha ido a solicitar un sitio a vuestro lado. Os ofreció carruajes para vuestras piernas débiles, y os puso la papilla blanda en vuestros paladares desdentados ¡I en habéis hecho, al pagarle cumplidamente sus dádivas humanitarias! Mientras tanto, ¡ya sabremos con júbilo que sobre los pergaminos de vuestros *octavas reales* se pasea una papilla más...

Y por último, la *Empresa magnánima* le obsequió un cetro en «Zig-Zag» ¡Digna apoteosis!

Magnífico receptáculo de sus patosidades literarias, «Zig-Zag», el calamitoso hebdomedario (esa pirlafla plumosa de los merodeadores del Arte) irá al abismo moral con su cetrina bandera al tope. Realmente, la personalidad de su nuevo director le encuadra como un símbolo torvo.

Su primera hazaña, allí, fué desplazar al Secretario de Redacción, el poeta Daniel de la Vega, que desde mucho tiempo atrás servía el cargo, constituyendo la única personalidad estimable de aquel cenáculo judaico. No importaba que aquel puesto significara el pan al pobre poeta; la cuestión era quitar de en medio un gran prestigio que le haría sombra. También a la muchachada intelectual que, al fin y al cabo canjeaba—aunque lastimosamente—un buen verso o prosa

por un mal billete, con que—siquiera—entretener la tarde, dió, el flamante director, con la puerta en las narices...

En adelante, pues, seguirá «Zig-Zag», mejor que nunca, sirviendo de entretenimiento a los *snobs* y a las románticas cursilonas de provincias. No habrá allí una nota simpática, ni una estrofa amable, ni un oasis breve para los que, semanalmente, quieran botar a la cloaca de la Empresa los cincuenta centavos que vale la revista. Requiescat in pace...

El aristócrata a ultranza, el sublime forjador de situaciones acomodaticias, ha visto enaltecida su hamana pequeñez; ha coronado con brillo su triste misión de burgués impenitente. ¡Que le haga buen provecho!

JUAN CRISTOBAL.

UNA FLOR

*Yo no he plantado un árbol. Yo no he dejado un hijo.
Sólo he sembrado trozos rotos del corazón;
y me escurran dos ojos enigmáticos, fijos
que doblan mis rodillas y quebrantan mi voz.*

*Sólo he sembrado trozos de mi pobre cerebro;
sólo han sido semillas de dolor, de emoción
y así me iré, temblando como tantos enfermos
que no dejaron nada...ni una flor...ni una flor...*

R. MEZA FUENTES.

Casa Francesa

ESPECIALIDAD EN ROPA

Confecionada para Caballeros, Jóvenes y Niños

Grandes departamentos con todos los artículos necesarios para hombres:

Gamisería, Sombrerería, Calzado,
Guantes, Bastones, Maletería
Perfumería, Etc.

PAGINA OBRERA

Los mítines dominicales de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional

Conversábamps ayer con uno de los miembros de la Asamblea Obrera de Alimentación Nacional y le pedimos nos diera algunos antecedentes sobre la nueva campaña emprendida por esa institución.

—Con el mayor gusto, nos contamos. Nosotros sólo deseamos que todo el mundo se imponga de nuestros propósitos.

—¿Cuál es el objeto de los mítines que Domingo a Domingo se celebran en los todos los barrios de Santiago?

—Preparar el gran comicio del 29 de Agosto. En ese comicio el pueblo hará ver a nuestros gobernantes su profundo descontento. Los trabajadores habrían deseado que el Gobierno, por propia iniciativa, tomara las medidas que las circunstancias actuales aconsejan; pero la política ha podido más que los justos clamores de los ciudadanos. Ha debido, pues, la Asamblea Obrera iniciar un nuevo movimiento popular.

—“El Mercurio” ha dicho que se trataba de una campaña organizada con el objeto de atemorizar al Gobierno. ¿Hay algo de verdad en ello?

—No sé a qué se llama atemorizar. Los trabajadores tratan sencillamente de demostrar a nuestros dirigentes que la situación porque atraviesa el país exige medidas energías y rápidas. Actualmente las manifestaciones se hacen porque ejercen presión, pero es una presión perfectamente legal y justa. Los comicios preparatorios tienen por fin despertar en el trabajador el sentimiento de dignidad, el sentimiento del gran rol que hoy por hoy desempeñan los trabajadores en el mundo entero. Creo que esos comicios son la demostración palmaria de que nuestro pueblo progresa en cuanto a civismo.

—¿Será tan grande como el de 22 de Noviembre el nuevo comicio?

—Mayor aún, pues desde Noviembre a hoy el espíritu de solidaridad y unión se ha intensificado enormemente en el proletariado. Comprenden ya los proletarios que sólo la unión les da fuerza y posibilidad de que sus urgentes necesidades sean atendidas por el Gobierno. Como demostración, puede dársele el dato siguiente: desde Noviembre, se han creado 52 nuevos Consejos de la Federación Obrera de Chile. Jamás las organizaciones obreras habían alcanzado el auge de hoy.

—Nos ha llamado la atención que exista tribuna libre, ¿qué se persigue con esto?

—Este punto fué ampliamente discutido en la Asamblea, y se sentó el precedente de que las clases proletarias deberían conocer todas las opiniones, todas las ideas. No se quiere que establezca en el proletariado la tiranía de la idea. De ahí que exista tribuna libre. Naturalmente, los oradores oficiales llevan el sentir de la Asamblea.

—Pédone Ud. que seamos tan impacientes; pero, una última pregunta. ¿Piensa la Asamblea sacar un diario?

—Sí. Sin prensa no puede hacerse ninguna campaña eficaz. Entre nosotros la prensa sirve sólo a un reducido grupo de oligarcas. Es uno de los anhelos de los trabajadores tener un diario propio, y creo que lo conseguiremos.

—Para terminar. ¿Cuáles son las reuniones del Domingo?

—Por la mañana habrá comicios en Franklin esquina de San Diego, Plaza Argentina y Avenida Matta. En la tarde, en los mismos puntos que el Domingo anterior. Y ya que Ud. me ha interrogado con más insistencia que un juez de instrucción, quiero yo también pedirle un favor.

—Diga Ud.

—Haga ver al elemento obrero que es indispensable que se agite, que es indispensable que se preocupe de obligar a los poderes públicos a remediar su situación de hambre. Haga ver que en vez de ir a la cantina a emborrutarse con la bebida, o al Club Hípico a dejar el salario ganado con el esfuerzo de toda la semana, debe asistir a los comicios de la Asamblea Obrera. En ellos aprenderá a pensar, en ellos encontrará fecundas ideas, en ellos comenzará a comprender cuáles son sus deberes.

Cumplimos el encargo, transcribiendo las palabras de nuestro informante.

Estudiantes

Obrero:
¿te acuerdas de las estudiantes,
de sus sobrios vestidos, de sus sombrerillos,
y de sus grandes ojos febriles?

Ah, cuántas vivas esperanzas pusimos
en sus juveniles entusiasmos;
en la violencia de sus tesis
en el calor de sus gritos!

Hablaban de luchas de clases,
de derechos al trabajo, de equitativos salarios
de la emancipación de la mujer, del amor libre;
Como atemorizaban a sus buenas mamás!

Obrero, he vuelto a verlas;
iban con sus maridos, tus patronos.
Vestían a la moda;
pagaban, regateando.

Abruman de trabajo a sus criadas,
piden siempre rebajas en la tienda
y en sus grandes salones
matan el tiempo discutiendo
la forma o los colores
de los manteles de sus mesas de once...

ANDRÉ SPIRE

André Spire.—Pertenece a las nuevas escuelas francesas. Luchador entusiasta de los derechos proletarios, ha sabido aunar harmonicamente sus bellas cualidades de poeta a la causa del obrero.—En sus poesías desdén la musicartería fácil, y vuelca desordenadamente, pero con emoción, sinceridad y belleza, los ricos venenos de su temperamento.

Para el Sport en todas sus Formas

GATH Y CHAVES

Ofrece el más extenso y variado Surtido

Artículos para Sports Atlético, para Gimnasia de Sala y de Campo abierto, y para Gimnasia médica.

El material sportivo más completo para los juegos de Polo, Golf, Cricket, Lawn Tennis, Voley-Ball, Rasket-Ball, Water-Polo, Croquet, Foot-Ball, Boxin, Esgrima, etc., etc.

Anillos, trapecios, mazas y palanquetas para atletas y para niños.

El más vasto Surtido en Mallas para Atletismo, Box y Lucha.

Camisas y Jerseys para Foot-Ball en 20 combinaciones distintas, colores inalterables.

Completo Surtido en Artículos para Scouts y Colegiales.

Trajes y Sobretodos confeccionados y de medida.

Ropa interior y Ajuare completos para estudiantes internos. Cuanto un colegial puede necesitar lo encontrará en las diversas Secciones de

Gath y Chaves Ltd.

De JUAN JAURES

Huelga General y Revolución

Cuando se habla de huelga general, es preciso comenzar por definir bien el sentido de las palabras. No se trata, entendido bien, de la huelga general de una sola corporación. Por ejemplo, cuando los obreros mineros de toda la Francia deciden por mayoría que ha llegado el momento de declararse en huelga para obtener la jornada de ocho horas, una pensión de retiro más elevada y un mínimo de salarios, es una huelga muy importante y se puede llamar la huelga general de los obreros mineros. Pero no es esto lo que entienden por huelga general los que ven en ella el instrumento decisivo de emancipación. No se trata, según su idea de un movimiento restringido a una corporación, por muy vasta que sea. Por otra parte, sería pueril decir que no habrá huelga general si la totalidad de los asalariados, en todas las categorías de la producción, no deja simultáneamente el trabajo. La clase obrera está demasiado dispersa, para que semejante unanimidad de huelga sea posible y aún concebible.

Pero la palabra: huelga general tiene otro sentido, a la vez muy preciso y extenso. Significa que las corporaciones más importantes, las que dominan todo el sistema de la producción dejarán a la vez el trabajo. Si, por ejemplo, los obreros de los caminos, los obreros mineros, los obreros de los puertos y de los docks, los obreros metalúrgicos, los obreros de las grandes fábricas y de los grandes talleres, los obreros albañiles de las grandes ciudades, parasen simultáneamente, entonces habría verdadera huelga general. Pues para que haya huelga general no es necesario que la totalidad de las corporaciones entre en acción, no es siquiera necesario que en las corporaciones que tomen parte en el movimiento, la totalidad de los obreros. Basta que las corporaciones en que el poder capitalista está más concentrado, en que el poder obrero está más organizado, y que son como el nudo del sistema económico, decidan la suspensión del trabajo, y que sean escuchadas por un número de obreros tal, que, prácticamente, el trabajo de la corporación sea suspendido.

A la huelga general así extendida no se puede objetar ni que es química ni que sería ineficaz.

A medida que se extiende la organización obrera, son más posibles estos movimientos. Y si se producen, pueden ejercer sobre las clases dirigentes un efecto profundo. No es una corporación la que suspende el trabajo, es todo un conjunto de corporaciones. No es, pues, un movimiento corporativo; es un movimiento de clase. Y cómo un movimiento general de la clase esencialmente productiva, a la cual nada puede suplir, podría dejar de ejercer una acción decisiva?

Pero es preciso no equivocarse. No hay que imaginarse que la palabra huelga general tiene una virtud mágica, y que de misma huelga general tiene una eficacia absoluta e incondicional. La huelga general es práctica o química, útil o funesta, según las condiciones en que se pro-

duzca, el método que emplee y el fin que se proponga.

Hay, en mi opinión, tres condiciones indispensables para que una huelga general pueda ser útil: 1.º Es preciso que el objeto por el cual se ha declarado apasione real y profundamente a la clase obrera; 2.º Es fundamental que una gran parte de la opinión esté dispuesta a reconocer la legitimidad de este objeto. 3.º Es preciso que la huelga general no aparezca como un disfraz de la violencia, y que sea simplemente el ejercicio de un derecho legal de huelga, pero más sistemático y más vasto y con un carácter de clase más marcado.

Y sobre todo, es necesario que el total de los obreros organizados concienda un gran valor al objeto por el cual se ha declarado en huelga. Ni las decisiones de los congresos corporativos, ni las órdenes de los comités obreros bastarán a arrastrar a la clase obrera en una lucha siempre temible. Para afrontar las privaciones y la miseria y hasta para escapar a las influencias del medio en que se vive, es precisa una gran energía. Esta energía no puede ser suscitada en toda una clase más que por una gran pasión. Y la pasión, a su vez, no se excita en las almas en un grado activo y batallador, sino por un interés a la vez muy grande y muy próximo, por un objeto muy importante y una realización inmediata.

Por ejemplo, se comprende perfectamente que las corporaciones mejor organizadas, las más conscientes, bajo la acción de una propaganda extensa y precisa, lleguen a apasionarse por la jornada de ocho horas, por los retiros para los viejos e inválidos y por el seguro serio y cierto contra el paro. Se comprende que si los poderes públicos resisten o eluden estas mejoras, la clase obrera, en la profundidad de su conciencia, acumule bastante energía y pasión para declarar una grande y perseverante huelga. Entonces lucha por fines elevados y precisos, por reformas extensas, claras e inmediatamente realizables. Entonces la señal dada por las organizaciones obreras será seguida; en el caso contrario, no.

Pero no basta que el proletariado esté realmente animado y apasionado. No basta que obedezca a su propio impulso interior y no a una orden exterior. Es necesario también que haya demostrado a una fracción notable de la opinión que sus reivindicaciones son legítimas y realizables inmediatamente. Toda huelga general producirá necesariamente un trastorno en las relaciones económicas; contrariará muchas costumbres y alcanzará a muchos intereses. La opinión total del país y hasta la de aquella parte muy importante de los asalariados de todas clases que no haya entrado en el movimiento, se pronunciará, pues, con fuerza contra los que se hayan hecho responsables de la prolongación del conflicto. Además, la opinión no hará responsable a la clase capitalista y no se volverá vigorosamente contra ella sino cuando se la haya desmoralizado, por una propaganda ardiente y substancial, la equidad de las reivindicaciones obreras y la posibilidad práctica de satisfacerlas inmediatamente. Entonces se pronunciará contra el

egoísmo de los grandes propietarios y contra la rutina o el egoísmo de los poderes públicos, y la huelga obtendrá un buen éxito. Al contrario, si la masa indiferente no hubiese sido advertida y en parte conquistada, se pronunciará contra los huelguistas. Y como ninguna fuerza, ni siquiera la revolucionaria, prevalece contra la opinión total del país, la clase obrera sufrirá un gran desastre.

En fin, yo digo que si la huelga general está presentada y preconcebida, no como el ejercicio más vasto y más coherente del derecho general de huelga, sino como el prólogo y el ensayo de una acción de violencia revolucionaria, provocará de respuesta los movimientos de terror y de reacción que no podrá resistir la fracción militante del proletariado.

En este concepto, sin embargo, se han detenido algunos teóricos de la huelga general. Creen que la huelga general de las corporaciones más importantes bastará para determinar la revolución social, es decir, la caída de todo el sistema capitalista y el advenimiento del comunismo proletario y democrático. Se suspenderá la vida económica, las vías férreas estarán desiertas; la hulla necesaria a la industria permanecerá bajo tierra; los navíos no podrán fondear en los muelles, donde no habrá ningún obrero que descargue las mercancías. En todas partes cese completo de la circulación y de la producción. Naturalmente, reinará un gran maletiar. Las masas obreras, suspendiendo la producción y los cambios, habrán aumentado sus propios recursos. De este modo impúdicas a la violencia para nutrirse, para proporcionarse víveres y géneros allí donde se encuentran. Serán impelidos también a llenar de espanto a los privilegiados, amenazados en sus personas y en sus bienes por la inevitable cólera del proletariado, cuyos sufrimientos seculares se verán exasperados por la idea de miseria y de hambre. De aquí los inevitables conflictos entre la clase obrera y los guardianes anárquicos del sistema capitalista. De aquí, por consiguiente, al cabo de algunos días, el carácter revolucionario de la huelga general. Y como la fuerza capitalista estará dispersa por la necesidad misma de vigilar el movimiento, como el ejército de represión estará desmoralizado, entonces en la inmensa oleada de proletariado habrá disuelto el obstáculo que hasta ahora se estrechaba, y dueña así fin del sistema social, implantará el trabajo soberano.

Esta es la idea. No digo que tenga este grado de claridad en todos los teóricos de la huelga general. No aseguro que todos los que la acclamation de un modo completo este sentido. Pero sí afirmo que todos los que ven en ella el instrumento decisivo de liberación, significa necesariamente algo parecido.

Además, en este sentido revolucionario creo que existe una idea falsa. En primer lugar, una táctica es sumamente peligrosa cuando al fracasar acarrea a la clase obrera desastres inmensos.

Los partidarios de la huelga general, entendida de este modo, están obligados, nótese bien, a obtener éxito a la primera vez. Si una huelga general fracasa después de haber llegado a la violencia, habrá de dejar en pie el sistema capitalista, armado de

un furor implacable. El miedo de los directores y hasta de una gran parte de la masa se abrirá paso a través de una larga serie de años de reacción. Y el proletariado estará durante mucho tiempo desarmado y sujeta.

¿Hay posibilidades de éxito? No lo creo. En primer lugar, la clase obrera no se sublevará por una fórmula general, como es el advenimiento del comunismo. La idea de Revolución social no basta para impulsar. La idea socialista, la idea comunista, es bastante poderosa para guiar y ordenar los esfuerzos sucesivos del proletariado. Es la organización y lucha para acercarse a ella diariamente y para realizarla por grados. Pero es preciso que la idea de Revolución social tome cuerpo de reivindicaciones precisas para suscitar un gran movimiento.

Para decidir a la clase obrera a abandonar en masa las grandes fábricas y a emprender contra todas las fuerzas del sistema social una lucha tan peligrosa no basta decir: «Comunismo!» pues inmediatamente los proletarios preguntan: «¿Cuál? ¿qué forma tendrá mañana si son vencedores? Y no es por un objeto demasiado general y de un contorno demasiado incierto por lo que se producen los grandes movimientos. Necesitan un punto de apoyo sólido, un punto de unión bien determinado.

Los más avisados teóricos de la huelga general revolucionaria lo saben perfectamente. También quieren primero poner a la clase obrera en movimiento por medio de reivindicaciones precisas y substanciales. Y esperan que este movimiento, haciéndose forzosamente revolucionario, se convierta por sí mismo en comunismo completo.

«Pero este es precisamente el vicio esencial de la táctica. Emplata la astucia con la clase obrera. Se propone arrastrarla, como por el efecto irresistible de un mecanismo, más allá del punto que se le haya indicado en un principio. Con el señalamiento de algunas reformas concretas, precisas e inmediatas, se la decide a la obra obra de la huelga general, y una vez cogida en el engranaje, funciona casi automáticamente a la Revolución comunista.

En una democracia, esto es lo contrario a la idea misma de la Revolución. No hay ni puede haber independencia sino allí donde hay dependencia. Y aquellos que construyen un mecanismo para conducir el proletariado a la Revolución casi sin que lo note, aquellos que pretenden conducirlo como por sorpresa, van a la inversa del verdadero movimiento revolucionario.

(Continúa)

PEDRO ACEVEDO
AUTOR MONTRE D'ORFÈRE

ATIENDE BANQUETES,
BAILES, MATINÉES

BANDERA 830 y AHUMADA 16

TELEFONO 1462

ALMACÉN Y GRANJERÍA FIDEL BÉREZ

ARRIENDA SERVICIOS
Y CRISTALERÍA

Aneédotas de Chilenos ilustres

Quince años atras era Ministro de Instrucción don Guillermo Rivera, que por su actitud en el escándalo de los Jacintos y por haber impuesto durante un año la subención a todos los colejos congregacionistas, irritó sobre manera a los clericales.

Un diputado de estos, llamado Manuel Domingo Correa, protestó un día en plena Cámara, con palabras inconvenientes, de la conducta del Ministro, a quien llamó instrumento de los masones y de los protestantes, porque mientras negaba dinero para los colejos congregacionistas, lo daba con el mayor gusto para los laicos.

El discurso de Correa fué una calamidad, por su falta de raciocinio y documentación y la abundancia de palabrotas, tanto que el Ministro prefirió no descender a contestarlo, y se limitó a decir lo siguiente:

—Tenga presente su señoría todo lo que acaba de decir para cuando me reemplace en este puesto.

¿Quién sabe hoy día algo de don Manuel Domingo Correa?

Uno de los mayores entretimientos que proporcionaba la

Cámara de Diputados anterior a la Revolución era los incidentes suscitados casi diariamente entre don Carlos Walker Martínez, el arrogante caudillo clerical, y don Acario Cotapos, liberal, un buen hombre, sin cultura ni preparación ninguna, pero lleno de ingenio y oportunidad, cuyo único trabajo parlamentario consistía en mortificar a los clericales, y especialmente a Walker, con interrupciones chistosas verdaderamente aplastantes, que abrumaban de ridículo a sus contrarios.

Hablaba una tarde Cotapos sobre construcción de un túnel, y con tal motivo pronunció varias veces las palabras cóncavo y convexo.

—¿Qué sabrá éste de cóncavo y convexo.—le dijo Walker a un vecino, en voz lo bastante alta para que oyera Cotapos, quién como picado por la tarántula, se le encará gritándole;

—¿Cómo que no sé, si convexo es ésto, y mostró sus manos abiertas hacía abajo,—y cóncavo es de este otro modo?—y abrió las manos en forma de canastillo....

Belfor Fernandez inició su vida pública como Ministro de Hacienda durante la l residencia de don Jerman Riesco, y talvez por su inesperienza en el terreno parlamentario, dió lugar a nu-

merosos *quid pro quo*, en los que él llevaba siempre la peor parte.

En la discusión de un proyecto, un senador pidió ciertos documentos y lamentó que, a pesar de haberlos solicitado ya varias veces no llegaron, situación que, a su juicio debería terminar.

—Ya ha terminado, le interrumpió don Belfor, porque aquí los traigo *constio*.

Al día siguiente. *La Ley*, comentando el incidente decía:

No desesperamos de ver a algún Ministro de Instrucción que un día, al ser interrogado sobre cualquier asunto de su departamento diga:

—No sabo.

esta espontánea manifestación...

En ese momento los manifestantes no contuvieron más la risa, y estalló una bulla de tarros y pitos, al mismo tiempo que un niño gritaba:

Te estamos, pitando, viejo... zorral.

NUMEN se vende en la Librería Andaluza, San Pablo 1139

Dr. Arturo Barraza Araya
Vias urinarias—Venéreas—Sífilis
PUENTE 537.
Consultas de 3 a 6

Dr. A. Icaza B.
BANDERA 636. TELEFONO 233.

Dra. Marina Fuenzalida
SAN MARTIN 41.
Consultas de 1 a 3
Únicamente señoras y niños.

Dr. Fontecilla
DELICIAS 1638.
Consultas de 2 a 4
Afecciones pulmonares y nerviosas
Rayos X. Estudios en Europa

DR. BRAGA CASTILLO
Rauos X. Merced 136.
Teléfono 1393
Consultas, de 9 a 10 y de 1 a 4

CANADIAN

ES LA MARCA DEL SOMBRERO FABRICADO POR LA
FABRICA NACIONAL DE SOMBREROS

DE

Emilio Cintolesi y Cía.

Este sombrero es fabricado con pelo de conejo del país y es superior al sombrero importado

OFICINA DE VENTA: ESTADO NUM. 46 (ALTOS)



TE
HORNUMAN
ES LA
BEBIDA DEL CIELO

HORNUMAN
MEXICO